



EL CULTIVO DE PERLAS

Gracias a la intervención del hombre, las perlas cultivadas se forman de manera casi idéntica a las naturales, seleccionando las ostras con cualidades superiores para la producción de perlas, e implantándoles de forma voluntaria el objeto irritante en el núcleo.

En la actualidad, existen varias clases de perlas cultivadas en el mundo: las blancas de los mares del sur, las perlas negras de Tahití, las perlas japonesas Akoya y las perlas de agua dulce, pero sin duda, la más bella de todas las perlas, es la que se encuentra en los mares del sur conocida también como perla australiana.

Después de dos años de crianza, como mínimo, las ostras se sacan del fondo del mar y se trasladan a un barco-laboratorio donde se procede a la extracción de las perlas. El tamaño de la perla no afecta a su calidad, pero las más cotizadas son las de mayor tamaño, las cuales se obtienen en la crianza de las ostras por lo menos durante cinco o seis años.

Para conservar las perlas en perfectas condiciones es necesario :

- Guardarlas siempre en el estuche original o en una bolsa de seda o algodón.
- Evitar el contacto con perfumes, sprays para cabellos y otros productos químicos.
- Limpiarlas a menudo con una tela suave y húmeda.
- Enhebrar las perlas cada dos años para evitar que el hilo de seda se rompa.